
Ángela Cañón *
Gabriel Argota **

“Escuchando otras voces”

Coloquio de Diálogos Interculturales

*“La noche y el día existen para que no olvidemos aquel origen,
y precisamente el transcurso permanente del día y la noche,
dicho ciclo diario nos permite evidenciar
esa secuencia ancestral en el presente”*

Cayetano Torres



Nocturno, Detalle, Enrique Grau

E

l *Primer Coloquio de Diálogos Interculturales* se realizó los días 8 y 9 de junio de este año en el Paraninfo de la Universidad de Cartagena con el auspicio del Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena IPCC. Desde la Universidad de Cartagena, el evento fue posible gracias al apoyo de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación, el Instituto de Hidráulica y Saneamiento Ambiental, la Vicerrectoría de Investigaciones y el Instituto Internacional de Estudios del Caribe.

El objetivo del evento según Cayetano Torres, intelectual Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta, fue:

"Propiciar un acercamiento entre pensamientos distintos que permitiera a la "curiosidad"

"Escuchando otras voces"
Coloquio de Diálogos Interculturales

académica un primer paso de cómo interpretar, reconocer y valorar el sentido y la importancia que tiene la cultura indígena para el entendimiento del mundo externo".

"El diálogo intercultural" permitió la interacción de intelectuales y la participación protagónica de seis etnias de diferentes procedencias que enriquecen y vivencian el patrimonio cultural del Caribe colombiano. Ellos pusieron al alcance de la comunidad académica sus conocimientos, experiencias, dificultades, retos y desafíos, en medio de esa gran sabiduría legada desde sus ancestros. En el Coloquio participaron indígenas Kogui, Wiwa y Arhauacos como representantes de los cuatro pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta, de La Guajira, Chimila de las Sabanas de San Ángel-Magdalena, Zenú de Bolívar y Mokaná del Atlántico.

A continuación sintetizamos algunas de las intervenciones más destacadas que se realizaron como parte de este ejercicio académico de escuchar otras voces.

El evento fue instalado por el Vicerrector de Investigaciones, Alfonso Múnera quien expresó que:

"La Universidad de Cartagena no ha tenido tradición en el estudio de los pueblos indígenas. Durante generaciones los costeños, al menos los cartageneros, crecimos en la mayor ignorancia de los pueblos indígenas del Caribe. Cuando estudiábamos la historia de Colombia y la geografía de Colombia nos decían que los indígenas eran unos canibales de los cuales teníamos unas ideas muy confusas. Esto era muy diferente a lo que nos enseñaban de los pueblos del interior, de los cuales terminábamos sabiéndolo todo. Eso muestra las categorías sociales y socio-raciales con las cuales pensábamos al país. Se consideraba que los indígenas estaban al margen de la historia real del país. Las investigaciones antropológicas más relevantes que se hicieron de los indígenas de Colombia, las hizo Reichel-Dolmatoff desde la Universidad de Cartagena; mostró que fue en la costa donde se encontraron las cerámicas más antiguas, donde estaban importantes pueblos indígenas".

Después de reconocer la importancia de los avances tecnológicos, Alfonso Múnera hizo relación a las

nuevas formas de avasallar al hombre y de deterioro de nuestras vidas que la tecnología ha traído consigo.

"Hemos ido avanzando hasta descubrir que el progreso y la modernidad no son sinónimo de la felicidad. Sino que eso que llamamos desarrollo va en contra de construir relaciones profundas. Estamos ante los desastres continuados y diarios del medio ambiente, desastres que impactan a un número cada vez mayor de colombianos. Y además, en la medida en que han crecido las ciudades colombianas se han vuelto más inhabitables, más inhumanas, sitios que crean condiciones menos adecuadas para que el ser humano viva. No digo que el progreso y la modernidad no tengan cosas buenas. El ser humano ha avanzado en muchas cosas, pero no podemos negar el conjunto de cosas profundamente malas que trae el progreso y la modernidad. Pensarse como individuos hasta llevar el individualismo a los mayores extremos. Hasta el punto en que la tragedia del otro no te toca, y se hace todo lo posible de que así sea. Y esto acompañado por la obsesión por las ganancias, por la obsesión del consumo".

Dentro de este contexto Alfonso Múnera, manifestó la importancia académica de un evento de esta magnitud:

"Es tan importante lo que vamos a hacer hoy, nosotros, los profesores y los estudiantes, como es escuchar a un grupo de representantes de los pueblos nativos. Y los vamos a escuchar con respeto. Teniendo en cuenta algo que el mundo reclama: ¿cómo reconstruir la relación con la naturaleza? ¿cómo reconstruir las relaciones entre los seres humanos y con el cosmos en general? De forma que no nos sintamos el centro del mundo, sino otro animalito más en el mundo. Lo que estamos haciendo hoy es escuchar, porque muchas veces los académicos somos tan petulantes que no nos damos a la tarea de escuchar".

SER INDÍGENA EN LA CONTEMPORANEIDAD

Sebastián Pastor Mojica, de la etnia Wiwa, señaló que los jóvenes indígenas enfrentan un fuerte cuestionamiento sobre su identidad cuando ingresan

a los espacios de la sociedad dominante. Sentimientos de vergüenza, miedo e inseguridad surgen frente al señalamiento y las miradas. Viéndose sometidos a una fuerte disyuntiva entre el rechazo de la cultura propia o el afianzamiento de su identidad cultural.

En el afianzamiento de la identidad, diferentes aspectos de la cultura y la sociedad hegemónica nacional son tomados y orientados hacia el fortalecimiento de las comunidades indígenas. Para los jóvenes indígenas, el camino hacia el fortalecimiento de la identidad cultural, deviene de una profunda reflexión sobre la cultura propia y la ajena/mayoritaria, donde la valorización de las formas de organización y pensamiento tradicionales se ven favorecidas. Sin duda, la existencia de ricas experiencias hacia el afianzamiento de la identidad

cultural se relaciona con cambios positivos en la percepción de lo indígena por la sociedad nacional, a partir de la Constitución del 91. La discusión pública y académica sobre los indígenas y los afrocolombianos ha permeado la sociedad como un todo y ha favorecido espacios para el auto-reconocimiento de la identidad étnica y cultural por parte de los indígenas.

Como resultado del proceso de reflexión y construcción personal, Sebastián Pastor Mojica identificó algunas características contrastantes entre su cultura y la del mundo externo, que señalamos a continuación.

- Para el pueblo Wiwa el pensamiento no es individual y tampoco es colectivo. El pensamiento hace parte del espíritu general del universo, sale de



Detalle Obra de Lilia Isabel Miranda

la tierra, sale de la Sierra Nevada de Santa Marta y se vuelve acción. Aprender a vivir en la interculturalidad, en el diálogo respetuoso entre el mundo occidental y el mundo indígena es una construcción que se hace con la vida. Ser indígena no es solamente asumirse como indígena, sino también actuar como indígena. Es un aprendizaje que no termina. El Mamo, como líder espiritual es el orientador, el facilitador que ayuda a leer ese pensamiento, plasmado en la madre naturaleza. El pensamiento indígena está plasmado en los ríos, en las plantas, en las montañas, en el mar, en las nieves eternas. La madre naturaleza transmite su fuerza a cada uno. La búsqueda de los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta es lograr el equilibrio con la naturaleza. Y este no es un objetivo individual sino por el bien del todo el mundo y de toda la humanidad.

- La economía indígena no está orientada a acumular dinero, esta se refiere a la forma de vivir, de permanecer. En el mundo externo, de la sociedad hegemónica, la economía no es para permanecer sino para destruir. Los indígenas manifiestan que no están en contra del desarrollo, pero están orientados primero hacia la responsabilidad. La llamada civilización avanzada, desconoce que todos bebemos agua, todos respiramos y a pesar de hablar de conservar, quieren destruir el medio ambiente.
- Los territorios indígenas han visto la llegada de marimberos, de cocaleros, de la guerrilla, los paramilitares y de la misma fuerza pública, que con sus actividades económicas y acciones violentas, han expulsado al indígena de sus territorios y han motivado el desprecio por la cultura indígena. En la medida en que la cultura indígena no está orientada al consumo y la acumulación, es despreciada por estos nuevos actores que la consideran una forma de vida inferior. A todos los agentes externos, incluyendo colonos, funcionarios del gobierno, militares, guerrilleros, paramilitares, etc., les cuesta trabajo entender que el sentido de la cultura indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta, no es la acumulación económica, sino el equilibrio con la naturaleza y la preservación del territorio. No obstante, debido a las necesidades económicas y las presiones de la cultura capitalista, algunos indígenas han entrado a participar en el sistema y han abandonado algunas de sus tradiciones. Para los indígenas el territorio no es un negocio, sino

que es el lugar para desarrollar la vida espiritual, es el medio para lograr el conocimiento del mundo. Estos dos aspectos del territorio, el espiritual y el intelectual, se desarrollan constantemente en la vida cotidiana.

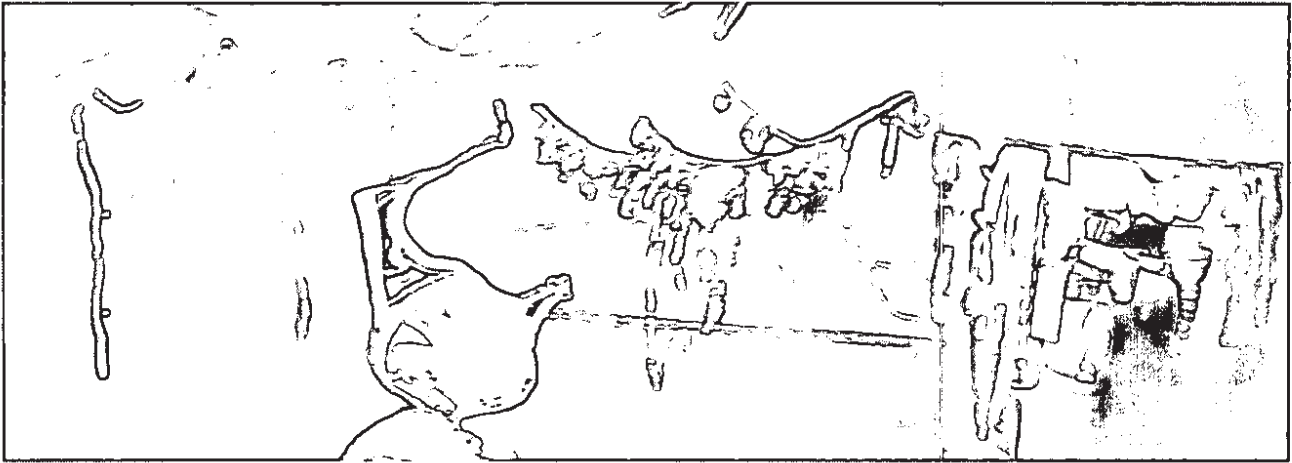
LEY DE ORIGEN Y TERRITORIO ANCESTRAL

En palabras de Cayetano Torres:

"El asunto más importante para los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) y para todos los pueblos indígenas es el territorio. Para los pueblos indígenas el territorio materializado deviene de su preexistencia espiritual, cuando todo era invisible. El territorio es una persona, una madre, no una mercancía y ese es el territorio ancestral donde ahora viven los indígenas de la SNSM. Al igual que el territorio, todos primero éramos en espíritu lo que somos hoy.

La noche y el día existen para que no olvidemos el origen y el transcurso del día nos permite evidenciar esa secuencia. Por eso entre los indígenas no existe un pasado como algo que ya pasó. El pasado tiene la mayor trascendencia, es allí donde vamos a ver, a explorar, los elementos que nos permiten configurar el mañana. Es de esta manera que la filosofía ancestral permite ver el mañana. Por esto el territorio es ancestral. Lo ancestral no es lo obsoleto, ni lo pasado de moda. Lo ancestral es el principio ancestral de origen que ha podido pervivir, que ha podido vivir a pesar de la adversidad del tiempo, a pesar de la violencia sistemática en 519 años, que no es solamente de la guerrilla, sino también de los megaproyectos, de la política mediocre.

Revivir ese pasado vivo que es el ayer, ese pensamiento ancestral, ese conocimiento ancestral es posible a través del territorio. El territorio es una unidad integral de vida que habla: sus montañas, sus ríos, sus lagunas sagradas, hablan. Y hablan en dos lenguajes, en el espiritual ancestral y en un lenguaje sonoro. El territorio tiene una comunicación expresiva. Las cosas que contiene el territorio simbolizan su estructura, los ríos son sus arterias, la luna y el sol son los ojos de la naturaleza, el cerebro está en lo alto en las montañas nevadas.



Metáfora II, Detalle, Lilia Isabel Miranda

Al igual que la naturaleza, nosotros también tenemos un lenguaje espiritual y uno sonoro. Una rosa, tiene pétalos y tiene espinas; la cultura puede ser como la rosa, sus pétalos pueden ser las historias y tradiciones para mantener esa identidad, ese desarrollo propio de ese pensamiento. Y los indígenas somos como las espinas que estamos ahí para defender esos pétalos de la adversidad, para mantener la esencia.

El cordón umbilical de la madre con el hijo no se rompe nunca. El territorio es la madre y el indígena debe mantener ese cordón umbilical con su territorio siempre. Cómo decirle al mundo global, a la banca multilateral, a eso que le llaman el desarrollo avanzado, que los pueblos indígenas nos identificamos con eso que llaman medio ambiente, pero no es medio, sino entero.

Los indígenas debemos ser la pequeña rosa con fuertes espinas para defender nuestra dignidad. Nosotros no tenemos la tierra, nosotros somos de la tierra. Cada uno hace parte de un yo colectivo, yo soy territorio, somos parte del territorio. El territorio es ley, es donde leemos nuestra vida, el territorio es todo.

La ancestralidad territorial, la ancestralidad espiritual, no se mantiene intacta. El Estado, la educación, los megaproyectos han afectado. La creación de los resguardos, tienen una histórica, son una entidad político administrativo de carácter especial y a través de ellos se reciben recursos de la nación. Se han creado parques

naturales en los territorios indígenas, donde se superponen las disposiciones ambientales del gobierno con el pensamiento indígena. A veces nos ponen locos, porque los ministerios nos proponen unos ordenamientos, otros los municipios, otros los departamentos. Nosotros tenemos un ordenamiento ancestral, tenemos diferentes palabras, pero es uno solo. A pesar de las diferencias, las políticas ambientales se vislumbran como una oportunidad para trabajar mancomunadamente para vivir el equilibrio con la naturaleza”.

INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN INDÍGENA

Yesid Torres, etnoeducador Arhuaco, presentó una reflexión sobre la educación en la Sierra Nevada de Santa Marta, resaltando la importancia de la educación como un medio para que los niños encuentren herramientas para continuar siendo indígenas. Para ser indígena en la contemporaneidad es necesario que los niños indígenas conozcan el 100% de su identidad y también que conozcan el 100% del mundo exterior y este es el sueño de Yesid como etnoeducador.

Para los indígenas la plataforma de la educación es el territorio. La educación indígena se fundamenta en la concepción armónica de equilibrio, de respeto con la naturaleza. Los componentes de la naturaleza son pensados y sentidos como hermanos, no como una

teoría, sino como código de vida. Estas enseñanzas se escriben en el pensamiento individual y colectivo, no solamente en el papel. Bajo esta concepción de la educación indígena, las mujeres tienen un papel central.

Yesid Torres agrega:

"La educación formal que hemos recibido los indígenas ha sido impuesta. Pero estamos trabajando para que desde el Estado reconozca nuestro sistema educativo tradicional: la educación oral que se ha mantenido de generación en generación, por miles de años, donde los Mamos son nuestros maestros. Hasta la década de los 1980 los Mamos fueron perseguidos por los Capuchinos y por el Estado".

Al respecto Cayetano Torres complementó:

"El Mamo no es un mago, no es un brujo que hace maravillas. A veces el mundo es susceptible a esas confusiones. Así como los servidores públicos están obligados a cumplir y hacer cumplir la Constitución, así mismo los Mamos están llamados a cumplir y hacer cumplir la Ley de Origen.

En 1916 un grupo de indígenas Arhuacos viajó a Bogotá para solicitar al Estado profesores que enseñaran a los indígenas a hablar castellano y a sacar cuentas. En respuesta a esta solicitud el gobierno envió la misión Capuchina. El indígena no pidió un sistema educativo, solo dos elementos (hablar castellano y a sacar cuentas) pero con ese argumento se montó un sistema educativo para la cristianización, la evangelización. Los Capuchinos satanizaron la cultura indígena y persiguieron a los Mamos. En 1982, en Nabusimake, capital del pueblo Arhuaco, los indígenas realizaron una toma pacífica de la escuela para exigir la salida de los Capuchinos, ante los atropellos cometidos por esta comunidad religiosa contra el pueblo Arhuaco.

En la década de 1960, por primera vez en la historia colombiana, conformamos una comisión para proponer un sistema educativo diferenciado. Sobre esta propuesta el Estado cometió un error, porque la adoptó como ley nacional, a través de la resolución 1142 de 1968. Después, en 1984 surgió un programa de etnoeducación en Colombia. Ese

programa fue concebido con muy buena intención, pero ha generado una falsa expectativa, porque sigue dándose el mismo problema escolar. Hicimos talleres para diseñar el currículo de esa etnoeducación. Ahora, con todas las dificultades que hemos tenido, nuestra gente está en la jugada proponiendo, discutiendo, tenemos un gran desafío. No como una cuestión utópica. Estamos hablando de una Educación Propia, empírica, con la naturaleza, con la experiencia que jamás podrá ser igual a una teoría mecánica. Hoy en día todavía seguimos repitiendo el mismo sistema, repitiendo el mismo molde viejo. Vamos a soñar como complementar una universidad ancestral, que pudiéramos complementar de una forma diferente, para que digamos: nos estamos complementando. Yo me imagino que vamos a hacer talleres en Montería, Sincelejo, en Valledupar. El sistema nacional de educación puede cambiar a partir de este Primer Coloquio de Diálogos Interculturales.

Los indígenas hemos tenido acciones propositivas. Hablar de Educación Propia es hablar de la Ley de Origen, de la educación indígena tradicional. No la inventamos ayer, no estamos inventando una teoría nueva.

En la Sierra Nevada de Santa Marta, la educación intercultural o interétnica se vive. Nosotros tenemos una visión de los cuatro pueblos indígenas: Kogi, Wiwa, Kankuamos y Arhuacos. Cada uno tiene una identidad propia y se mantiene un diálogo entre todos. Hemos vivido la interculturalidad ahí mismo en la Sierra, estamos interconectados. No podemos estar separados, así es como funciona, es una relación estructural desde antes que llegara Colón. El pueblo Kogi, el pueblo Wiwa, el pueblo Arhuaco, mantienen su cepa cultural, pero no aislados del mundo de occidente. Los Kankuamos están en un proceso de recuperación cultural, que nosotros respetamos y apoyamos. La Sierra es solo una muestra, pues todos estamos relacionados. El planeta es una casa, un solo barco donde todos estamos embarcados, todos somos tripulantes y tenemos una obligación.

Si bien los avances tecnológicos han invertido ese principio de la Educación Propia, la tecnología no es del diablo, la tecnología es necesaria y nos muestra que estamos interconectados. Puede ser útil para que una persona pueda estudiar, pero que

le permita encontrarse consigo mismo, entender su cultura. Aprender un poquito de castellano, es un elemento útil. Cuando llega el internet, es útil. Y el que lo usa se convierte en un aliado un amigo de los Estados Unidos, porque todos estamos relacionados”.

LA MUJER INDÍGENA

Rosa Margarita Villafaña, administradora del resguardo Kogi, Arhuaco, Arsario realizó una exposición del papel de la mujer en las etnias de la Sierra Nevada de Santa Marta, identificando la enorme diferencia cultural en las relaciones entre hombres y mujeres entre los pueblos de la Sierra y la sociedad occidental. A continuación se presentan los puntos centrales de su exposición.

“En la cultura de la Sierra Nevada la mujer no desempeña un papel como en la sociedad occidental, cuando es bella o cuando es profesional. En nuestro caso, las mujeres somos visibles como sostén de la cultura, por la capacidad de reproducir y de educar en la sociedad indígena. Somos parte fundamental de un proceso para poder mantener la cultura. Cada uno tiene un trabajo, una tarea, cada hombre y cada mujer. Algunos piensan que el papel de la mujer solo es concebir y criar hijos. Aunque eso es cierto, nosotras ayudamos a construir, educar. Sin nosotras como mujeres no existiría esta sociedad”.

Rosa Margarita manifiesta que el papel de las mujeres indígenas ha sido fundamental para que la cultura indígena haya permanecido a lo largo de la historia. Mantener el legado indígena, según el cual el territorio es la base de la sostenibilidad de la cultura, ha sido posible gracias al papel de las mujeres en la educación tradicional. La educación formal y la profesionalización de los indígenas han sido útiles, porque han permitido un diálogo sobre la cultura indígena desde los códigos occidentales.

“Hemos ido a universidades a través de convenios, muchas instituciones educativas han ido a la Sierra, mucha gente se acerca y pregunta por nosotros, esto significa que hemos dado un paso en el intercambio cultural. Significa que como humanos somos iguales. A nosotros nos toca una tarea más compleja porque tenemos que ver por el

equilibrio del mundo, la Sierra Nevada como territorio tiene conexión como sitio de nieve, de lagunas, con otros lugares del mundo donde también hay nieve, lagunas, ríos. Hay una interconexión astral que de pronto no la vemos, no la palpamos, pero el día que se acabe la nieve, la laguna, dejaremos de cumplir este ciclo. El calentamiento global tiene para nosotros un significado especial porque esto significa que así como envejecemos, se nos está envejeciendo el mundo, pero no porque tenga que ser así. Las mujeres también hablamos de esto porque cumplimos la función de simbolizar”.

EL TERRITORIO Y EDUCACIÓN DEL PUEBLO CHÍMILA

Félix Puello y Félix Mendinueta, miembros de consejo de autoridades tradicionales del pueblo Chimila manifestaron su alegría de estar en la Universidad de Cartagena pero también señalaron que en su territorio ancestral también son universidad.

“Nosotros allá nos sentimos universidad, porque allá aprendemos en el territorio, en la naturaleza, en la selva. Hace algunos años muchas personas



Metáfora II, Detalle, Lilia Isabel Miranda

"Escuchando otras voces"
Coloquio de Diálogos Interculturales

no sabían que el pueblo Chimila existía. Nosotros como pueblo Chimila no nos sentimos dueños de la tierra. Nosotros, el pueblo Chimila no la llamamos tierra, la llamamos nuestra madre, porque nosotros no nacimos primero, primero fue ella y después los Chimila. Nuestra madre nos crió y nos dio las macanas. Nuestra madre nos da para respirar, nos da para vivir y ella también se encarga de asegurarnos cuando tenemos que llegar al punto final que es la muerte, ella se encarga de abrazarnos al final que es la muerte.

Nosotros fuimos muy móviles y como no nos sentimos los dueños de la tierra, nos quitaron nuestro territorio. Ahora es que queremos tener un pedacito de tierra. Somos ricos porque tenemos nuestro desarrollo espiritual. Nos quitaron nuestro territorio, nos quitaron algunas de nuestras costumbres y nos decían que éramos peligrosos. Decían que los Chimilas se comen a las personas, así que tuvimos que ocultar muchas cosas.

A pesar de que nos quitaron el territorio, a pesar que nos trataron tan mal, no pudieron quitarnos el pensamiento, donde está la riqueza espiritual, donde está la educación propia, donde está la salud propia y donde esta nuestra libertad y donde está el alimento.

Hace veinte años que el gobierno nos cedió un pedacito de tierra, pero nuestra Madre Tierra no es donde está el resguardo. Nuestra Madre Tierra es lo que está por encima. Son los linderos y nadie puede dividirla, por eso es que nuestra Madre es una sola. Nosotros vemos la tierra no solo para explotarla sino para cuidarla, así como se cuida uno mismo, cuidar los sitios sagrados, cuidar las fuentes de agua, cuidar las tierras que producen arena y cuidar algunas vegetaciones, eso es lo que nosotros hacemos como pueblo Chimila. Los Chimila somos un pequeño número de personas, no llegamos ni a mil personas y en tierra no tenemos sino dos mil hectáreas. Antes nosotros éramos una gran nación, no éramos una comunidad. Hoy nos encontramos unas familias muy pequeñas, somos muy poquitos".

En cuanto a la relación entre educación y territorio, las autoridades ancestrales Chimila manifestaron:

"Todavía manejamos nuestra cosmovisión. Decimos que no nos quitaron nada, que no perdimos nada, porque tenemos nuestro

pensamiento. Para fortalecer lo que tenemos que hacer es educar a nuestros niños y a nuestra gente. Para tener un pensamiento propio tenemos que educar a nuestra gente, la educación del pueblo Chimila nace del territorio, con las personas sabias que si valoran sus creencias y sus costumbres. El pueblo Chimila tiene una cultura viva, pero si no cuidamos, así como existe también se puede acabar. Estamos trabajando en la educación y en la conservación. Cuando nace un niño Chimila hay que organizar el matrimonio, después hay que bautizarlo, para que respete nuestra autoridad y valore el territorio".

La carencia de tierra no es óbice para que no se siga luchando por su cultura ancestral y su sentido de identidad como etnia por ello los Chimila plantean que:

"A pesar de que carecemos de tierra, carecemos de todo, somos ricos en nuestro territorio. Nuestra Madre es una sola y la tenemos que cuidar todos. Hay muchas personas que no son indígenas no entienden eso. Pero creo que algunos ya van entendiendo. Los compañeros Arhuacos que habitan en la Sierra, ellos habitan arriba en la Sierra y nosotros estamos en la parte baja. Nosotros como pueblo Chimila decimos que la Sierra es el corazón del mundo. A pesar de que no vivimos allá, los grandes caciques dicen que la Sierra Nevada es el corazón. Y dicen que si la llegaran a destruir, con explotaciones como carbones, el pueblo Chimila también se acabaría. Primero la Sierra Nevada y lo segundo las sabanas donde tenemos sitios sagrados. Es así como nos hemos mantenido como pueblo Chimila.

Cuando nos estábamos organizando llego otro enfrentamiento que es la educación occidental. Esta nos ha debilitado un poquito, con las escuelas y los profesores no indígenas. Los niños que van a clase, aprenden la cartilla y las cinco vocales, y empiezan a decir papa y mama, en vez de decirlo en la lengua. Eso nos ha afectado. Nosotros no teníamos un aula de clase sino que aprendíamos caminando por la selva. Hoy estamos pensando que el gobierno el pensamiento propio lo tenemos desde que se creó la Madre Tierra. Ese pensamiento propio no lo va a cambiar nadie porque ese existe desde que se creó la tierra. ¿Cuál

es?: cuidar la tierra. ¿Cuál es la ley?: Cada 2 o 3 años cambian la ley (nacional), pero la ley del pueblo Chimila nació desde que nació el primer Chimila y esa ley es vivir como pueblo indígena Chimila. Por eso que el pueblo Chimila pervive”.

LOS TERRITORIOS VULNERADOS DEL PUEBLO ZENÚ

Los participantes Zenú en el Coloquio de *Diálogos Interculturales* son desplazados de la violencia y actualmente residen en Cartagena, ellos son Leovigildo Castillo, gobernador del cabildo indígena de Membrillal y Juan Vizcaíno, gobernador del cabildo indígena de Las Américas.

Leovigildo Castillo, manifestó que el cabildo de Membrillal está conformado por 190 familias asentadas en el km 8, desde hace 10 años como consecuencia del desplazamiento forzado. El cabildo de Membrillal está solicitando al gobierno y al estado tierra para organizar sus viviendas en Cartagena. Leovigildo señaló que el resguardo Zenú de donde proviene la mayor parte de las familias de Membrillal, tiene 83.000 hectáreas de las cuales el 85% está en manos de los terratenientes y en manos de los indígenas solo están 13.000 hectáreas. El gobernador indígena resaltó que los Zenú no han migrando voluntariamente a Cartagena, sino que esto

ha sido resultado de la violencia. Desean que el resguardo sea saneado de forma que las tierras sean restituidas a sus legítimos dueños, los indígenas, ya que “un indio sin tierra es un indio sin madre”, por ello continuarán luchando por recuperar sus tierras. Debido a la reclamación de su territorio, equivocadamente han sido vistos como una amenaza y esto le ha costado muchas vidas. Y afirma:

“Los indígenas no somos historia. Estamos vivos y lo damos a conocer en carne propia. La historia está viva y nosotros estamos vivos”.

El gobernador Juan Vizcaíno, manifestó que dentro del cabildo Las Américas se han acogido indígenas de diferentes etnias y regiones del país. Además de indígenas Zenú, también se encuentran familias Paeces desplazadas del Huila, Wayú de la Guajira, Kankuamos del Cesar, etc. Es un cabildo urbano pluriétnico resultado del desplazamiento interno que se ha dado en todo el país.

El gobernador del cabildo, presenta una propuesta para el fortalecimiento de la identidad y afirmación cultural del pueblo Zenú en Cartagena a través del sombrero 'vueltaio'. Es paradójico que el sombrero 'vueltaio' se haya convertido en un símbolo nacional altamente resaltado, mientras el pueblo Zenú es azotado por la violencia. La caña flecha, se continúa cultivando y trabajando en el resguardo y en los territorios tradicionales Zenú. La comercialización de las artesanías en caña flecha permite mantener una conexión permanente con el resguardo y las tradiciones. Juan resalta que los indígenas Zenú en la ciudad de Cartagena se han dedicado a la venta ambulante de tinto, pero resalta las potencialidades económicas y culturales de trabajar en la comercialización del sombrero “vueltaio” y las artesanías de caña flecha.

LA PALABRA EN EL PUEBLO WAYÚ

El palabrero del Pueblo Wayú, Palatain Arpushana, se dirige al auditorio en su lengua y su presentación fue traducida al español. El palabrero explicó que él es el encargado de arreglar los conflictos. Y si todos arregláramos los problemas como lo hacen los Wayú, tal vez habría menos conflictos en la sociedad. Los



Detalle Obra de Lilia Isabel Miranda

conflictos que se dan entre los diferentes clanes son negociados con collares, que tienen una significación muy especial, y también pueden ser utilizados animales como cabras y vacas. Los problemas y conflictos no son individualizados, sino que son responsabilidad de todo el clan. Por eso los problemas son solucionados con todos los familiares de la línea materna de cada una de las personas involucradas en el conflicto. La palabra es enviada por el tío materno del agredido al tío materno del agresor, a través del palabrero. El palabrero es quien envía y recoge la palabra de las dos partes, llevando la palabra de un clan a otro. Es un mediador y especialista en la resolución de conflicto. Es de resaltar que debido a la particularidad de la figura del palabrero, ha sido reconocido por la Unesco como patrimonio inmaterial de la humanidad.

María Pimienta Arpushana, es una *Piachi*, una persona que sana. *Piachi* es el nombre del médico tradicional del pueblo Wayú. María subraya la importancia de mantener las costumbres de la tradición Wayú. Reconoce la importancia de que sus hijas y nietas estudien, pero que también mantengan sus tradiciones y pelea para llevar a las personas a su comunidad, para que allí aprendan las tradiciones. Dentro de los elementos importantes de la identidad Wayú, María resalta la importancia de los vestidos tradicionales y enfatiza en la importancia de que sean utilizados por los niños y los jóvenes.

RECONOCIMIENTO DE LA ETNIA MOKANÁ

Rafael González, gobernador del pueblo Mokaná explicó que Mokaná significa hombres trabajadores. Están ubicados en el departamento del Atlántico, entre Usiacurí y Tubará. En el pueblo de Tubará como casco urbano, tienen ocho parcialidades indígenas.

Los representantes del pueblo Mokaná, Ricardo González y Rafael González, enumeraron diferentes aspectos culturales que caracterizan a su pueblo actualmente. Entre los elementos de la cultura material se encuentran el fogón de leña, el bollo de yuca, el pilón, la mano de pilar y la chicha de yuca, de maíz y de batata. Se celebra el festival de la chicha y el festival de la yuca en febrero. También se practica

el trueque o intercambio de los alimentos. Los Mokaná elaboran artesanías, particularmente mochilas, que son parecidas a las del pueblo Wayú. El baile tradicional Mokaná es conocido como mucamba, que guarda cierta similitud con la yorna del pueblo Wayú y donde se utilizan las gaitas, las maracas, el tambor. Para tratar las enfermedades se está organizando un consejo de ancianos, agrupando los médicos tradicionales o curanderos del pueblo Mokaná. De otro lado, existe un consejo de mujeres, que guía a los niños y se dice es la base de la organización; en las comunidades se practica el consejo, no el regaño. Los Mokaná tienen cementerios indígenas en sus parcialidades.

Dentro del territorio Mokaná hay un lugar conocido como Piedra Pintada o petroglifo Mokaná, donde hacen pagamento las mujeres que no han podido tener hijos. En cuanto a su organización, se indicó que el gobernador indígena es la máxima autoridad dentro de la comunidad, además se nombra un secretario general y un tesorero. Para convocar una reunión, se llama la gente con un caracol, conocido como tuba.

La organización indígena reciente es una reacción frente a los intereses de las multinacionales en el territorio. La presencia de materiales calcáreos, calizas, petróleo, representan una amenaza para la permanencia de los Mokaná en el territorio. La cultura indígena Mokaná fue truncada con la conquista. En 1666, los españoles confinaron los indígenas al resguardo de Tierradentro, al interior del cual surgieron las parcialidades. Posteriormente, dentro del resguardo, 37.500 hectáreas, fue encontrado petróleo y a partir de ese momento se dijo que los Mokaná habían desaparecido y el resguardo fue eliminado.

Con relación al proyecto de Puerto Velero, los líderes Mokaná sostienen, que debe realizarse una consulta previa sobre el proyecto, pero aún no se ha dado. El proyecto representa un problema para su pueblo, no porque estén en contra del desarrollo, sino porque no son tenidos en cuenta en el proyecto. Las multinacionales los ven como un estorbo, porque lo que para estas empresas es desarrollo, para el pueblo

Mokaná no lo es y por eso es mal llamado desarrollo, pues el precio del proyecto lo termina pagando el pueblo Mokaná

PALABRAS FINALES

El maestro Cayetano Torres manifestó a manera de conclusión de este primer coloquio lo siguiente:

“Este primer ejercicio es resultado de unos necios. Al menos nos quedan unas inquietudes para llevar no sin antes preguntarnos cuál es el peor enemigo que tenemos a través del tiempo, es siempre desconocer al enemigo. He aprendido, he podido aprender el agresor como se levanta, aquí no se trata de una guerra, se trata de entender como es el otro sistema, en esta cabeza hay conocimiento no de la universidad, sino de esta vida. La educación escolar da herramientas de arranque. Son instrumentos, pero no son el final. Yo lo he tomado como semilla. El castellano ahora me está ayudando para hablarles a ustedes. La educación que para nosotros no viene siendo esa de cuatro paredes sino la de la vida. El conocimiento nace, ese pensamiento para el respeto para la vida para la naturaleza. La otra puede ser una herramienta importante, necesaria, El problema de los celulares, los portátiles, es cuando el objeto sea de uso para mí, no que yo sea un esclavo de ese objeto. ¿Cuál es el problema? ¿Mi ignorancia o la tecnología?

La educación también tiene que aterrizarnos, cuando hablamos de la conservación, el mundo está abocado al consumismo, los esfuerzos están orientados a los capitalistas. Entonces para ¿dónde vamos? ¿Entonces la educación no nos está diciendo para dónde voy? ¿Quién soy? ¿Esto en qué bibliografía lo encuentro?

Aún al hierro más duro se le echa candela y esta rojo, se puede torcer. El enemigo también se puede convertir, espero que de aquí salgan cosas propositivas y esto es para construir conocimiento, para construir conciencias”.

El Dr. Alfonso Múnera, Vicerrector de investigaciones de la Universidad clausuró el evento con las siguientes palabras:

“No puede haber diálogo si uno no escucha. El diálogo se pone pensando que el otro te va a enseñar algo. Pero el diálogo se ha perdido porque uno está pensando lo que va a decir cuando el otro está hablando. Esta ha sido una experiencia única, que en 182 años que tiene la Universidad de Cartagena, por primera vez hayamos reunido a los pueblos indígenas de la costa Caribe colombiana y hayamos dialogado con ellos. ¿Por qué tuvimos que esperar 182 años? Esto ya es algo para reflexionar. En estos años he venido reflexionando sobre qué es la nación colombiana, ¿cómo la redefinimos? Si la nación colombiana somos todos los que estamos aquí. ¿Qué es la nación? ¿Será que no es una identidad sino muchas identidades? Que el Caribe no es una identidad sino muchas identidades Caribe y quizás así empezamos a entendernos, a entender mejor la región y la nación en que vivimos. Aquí hemos oído cosas maravillosas, la palabra maravillosa del palabrero, hemos tenido una reflexión sobre la educación, ¿qué es lo que estamos produciendo? Sebastián comentó que el Mamo le dijo: es que tú todavía no eres indígena. Es una forma maravillosa de pensar el tema de la identidad. El valor del territorio. La historia. Hemos aprendido cantidades en estos dos días. La pregunta ahora es ¿qué vamos a hacer? ¿En qué dirección avanzamos? Evidentemente esto no se puede quedar aquí, tenemos que convertir esto en una línea central de pensamiento en la universidad. Volverlo un centro de reflexión importante, de modo que podamos entre todos empezar a construir un nuevo sentido región. Quitarle eso en abstracto de región Caribe y entender que es todo esto, de los que habitamos aquí.

“¡Muchísimas gracias!”

** Ángela Cañón Cárdenas
** Gabriel Argota*

** Antropóloga de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación.
** Filósofo, investigador de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena.*